

VISIÓN GENERAL DEL COLECTIVO GITANO RUMANO¹

Óscar López Catalán
Antropólogo y Psicólogo Social. Investigador GRIM - GRAFO.
Departament d'Antropologia Social i Cultural.
Universitat Autònoma de Barcelona.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este texto es proporcionar una introducción a algunos de los elementos fundamentales que rodean la migración de población rrom rumana en el estado español, con la intención de intentar ofrecer (sin entrar en profundidad en otros aspectos metodológicos y de intervención) un marco básico coherente en el que entender algunas de las especificidades de la población rrom y de su situación actual. En resumen, de lo que se trata es de intentar dotar de un conocimiento general en torno a una población que puede considerarse una de las más desconocidas e ignoradas de entre las que se encuentran en nuestro contexto, aún cuando sea al mismo tiempo una de las que más titulares de prensa acumulan y de las que son objeto de intervenciones con bastante frecuencia.

De hecho, la inmigración de población rrom² del Este de Europa a España, a pesar de no ser tan significativa numéricamente en comparación con otras poblaciones inmigradas, según las pocas estimaciones que se han hecho al respecto, ha adquirido una especial relevancia debido a varias razones.

Por una parte, nos encontramos en un momento en el cual el conocimiento de la población rrom inmigrada es aún escaso. Es poca, todavía, la investigación realizada en torno a este colectivo en el estado español (en comparación con otros), si bien existen algunas en curso y una experiencia basada en procesos de intervención que ya permite contextualizar algunos de los aspectos fundamentales de su situación, características y proceso migratorio. También es poca, en realidad, la

¹ Los mayoría de los datos resumidos en el texto están tomados del trabajo de investigación "Aproximación a la población rrom rumana inmigrada en el Área Metropolitana de Barcelona: estrategias de subsistencia, usos de los espacios públicos y movilidad" (López, 2008), financiado por una beca FPU-MEC y de la etnografía con población rrom dentro del proyecto "Desigualdades socioeconómicas y diferencia cultural en el ámbito de la salud en barrios de actuación prioritaria en Catalunya" (convenio UAB – Departament de Salut de la Generalitat de Catalunya), en colaboración con Meritxell Sàez (UAB) y dirigidos por Teresa San Román. Por otra parte, una versión ampliada de parte de este texto se encuentra en proceso de publicación en la revista *Perifèria* (<http://antropologia.uab.es/Periferia/index.html>). Algunos de los datos que aparecen pueden no estar actualizados.

² Utilizo el término *rrom* o *romá* indistintamente, con el que la población suele referirse a sí misma, frente a los términos *gitano* o *tsigani*, que según diversos autores en los países de origen tienen cierta connotación peyorativa (Peeters, 2005:10). No obstante, durante el trabajo de campo, el uso de dichos términos no parece ser tan problemático para la población rrom rumana presente en Barcelona.

intervención bien orientada y fundamentada que se está realizando con esta población; pero hablaremos de ello más adelante. La cuestión es que este relativo desconocimiento se combina, además, con una visibilidad construida a partir de un imaginario colectivo sobre los “gitanos rumanos” y de la utilización habitual de discursos negativos que homogeneizan esta población a partir de una asociación acrítica con la marginalidad y la delincuencia. Se trata por tanto de una población “visible pero poco numerosa”, parafraseando a Diminescu (2003), aunque hay que precisar: visible en unos sentidos pero no en otros, porque al mismo tiempo lo poco que en general se sabe sobre ella se nutre muy intensamente de la invisibilidad forzada y del desconocimiento de las condiciones reales de vida de la población en los lugares de origen y llegada.

El imaginario negativo que acabo de mencionar, además de expresarse a través de mitos o categorizaciones muy intensos y de carácter negativo, induce frecuentemente a la confusión y a la simplificación del proceso migratorio y de la propia población, tanto en la generalización y la confusión con otras poblaciones (por ejemplo, respecto a la población inmigrada rumana o del Este de Europa en general) como en la negación de la diversidad interna de la población rrom. En este sentido, para empezar, existe una diversidad importante respecto a los países de origen de la población rrom inmigrada, si bien se puede decir que una mayoría proviene de Rumanía, y es por tanto de ésta (con la que además hemos desarrollado la investigación) de la que vamos a hablar básicamente en el resto del texto. Pero en realidad, al profundizar en el conocimiento de una determinada colectividad, la heterogeneidad suele ser siempre la nota dominante y en este caso se expresa, entre otros aspectos (e independientemente de una cierta identidad compartida) en dichos países de origen; pero también en una distribución por subgrupos, por lugar de origen o de residencia actual; costumbres, indumentaria y organización social y familiar; situación socioeconómica y laboral; uso del rromnes o romaní y el rumano; y finalmente, los diferentes procesos biográficos y migratorios individuales y familiares.

En resumen, hay varios elementos básicos que es necesario destacar respecto a la población rrom rumana inmigrada, y que aunque pueden ser relativamente compartidos por otras, tienen en ésta una especial importancia:

- En primer lugar, su **heterogeneidad**, que como acabo de mencionar es frecuentemente obviada por la imagen que de esta población se tiene en la sociedad mayoritaria e incluso por ámbitos desde los cuales se está interviniendo con ella.

- En segundo lugar, y muy en relación con lo anterior, la dinámica de **visibilidad – Invisibilidad** que se produce, por un lado, por el intenso imaginario negativo que rodea a la población y, por otro, por el profundo desconocimiento que existe sobre la misma.
- En tercer lugar, y también vinculado a la homogeneización y la invisibilización, la presencia de **estimaciones** de la presencia de dicha población claramente **sesgadas** (por parte de los medios de comunicación e instancias políticas) y en muchas ocasiones muy superiores al número probable³.
- Por último, la presencia de **poca investigación e intervención específica** y bien fundamentada.

Por otra parte, existen otros elementos que desarrollaremos en los apartados siguientes y que también son fundamentales para entender la situación de la población rrom inmigrada.

- Una presencia en nuestro contexto **relativamente reciente**, en comparación con otras poblaciones inmigradas.
- Algunos **elementos específicos de su proceso migratorio**, por ejemplo, en relación con la población mayoritaria rumana (aunque existan otros compartidos).
- Para una parte importante de la población rrom, una situación de **exclusión social y marginalidad tanto en los lugares de origen como en los de destino** (excepcional también en comparación con la casi totalidad de población inmigrada presente en nuestro contexto).
- En destino, pero también en origen, una parte significativa de la población en una situación de precariedad causada por una serie de **factores en interrelación compleja**, que supera la aproximación estándar desde Servicios sociales y otros ámbitos y que **requiere de una intervención decidida, bien fundamentada y coordinada, que en la práctica pocas veces se está dando**.

³ Aunque las estimaciones son complejas y con toda probabilidad inexactas, una cifra aproximada, por ejemplo, para Catalunya estaría entre las 2000 y 3000 personas en 2007 (López, 2008: 55-58). Ver también Peeters (2005), Víncl (2006) y Pajares (2006). Aunque en el resto del texto me refiero también a España en general, la mayor parte de datos propios se circunscriben a Catalunya. En todo caso, cabe considerar que probablemente se trate casi siempre de una estimación que puede implicar un cierto sesgo a la baja, dada la dificultad para identificar y cuantificar la población rrom rumana inmigrada en realidad. No obstante, es necesario destacar estas cifras porque la tendencia suele ser la contraria: estimaciones altísimas sin ningún tipo de base real.

2. PROCESO MIGRATORIO Y DE ASENTAMIENTO

Como acabo de decir, la población rrom rumana cuenta con ciertas especificidades en cuanto a su proceso migratorio. Es, en primer lugar, un proceso relativamente reciente (respecto al de otras poblaciones) que tuvo su inicio fundamentalmente en la década de los 90, independientemente de la existencia de algunos episodios anteriores. Dicho proceso, según han recogido varios autores⁴, puede dividirse **en diferentes fases**, que dada la complejidad y diversidad de situaciones necesariamente sólo tratan de trazar un panorama general, sin reflejar las diferencias concretas existentes entre ciudades y territorios:

- Una primera fase (1989 – 1994 aproximadamente), vino fundamentalmente derivada de las nuevas posibilidades de movilidad, a partir del cambio político en Europa del Este. Por ejemplo Macías (2006:4) señala que la presencia en España de población rrom rumana comenzó fundamentalmente a partir de 1993, como parecen reflejar los datos de demanda de asilo⁵: en este periodo, la población rrom que llega al estado español lo hace buscando la condición de refugiados políticos, y fundamentalmente desde países más cercanos a Rumanía en los que se había producido una migración en los años inmediatamente anteriores (particularmente Alemania y Austria), entre otras razones por el establecimiento de medidas legales más restrictivas y acuerdos de readmisión con Rumanía⁶.
- Entre 1994 a 1998 se da en cierto modo un punto de inflexión, debido a diferentes factores, entre los que se encuentran la firma de Rumanía en 1994 de la Convención de Ginebra y el establecimiento de un tratado de readmisión España-Rumanía en 1997. En dicho contexto, las demandas de asilo siguen siendo importantes hasta los años 1997 y 1998 a pesar de que una parte importante de las mismas son rechazadas. En todo caso, probablemente atraídos también por la existencia de un mayor mercado negro (en comparación con otros países) y ciertas posibilidades de regularización con contrato de trabajo (Peeters, 2005:29), se da un claro aumento de la presencia en España, si bien esta no es aún demasiado elevada. La diferencia fundamental de este periodo respecto al anterior es que comienzan a darse los primeros asentamientos colectivos, principalmente en las grandes ciudades.

⁴ Peeters (2005), Pajares (2006), Vinclé (2006), Macías (2006) y Gamella (2007), entre otros. Pueden encontrarse más desarrolladas en López (2008: 35-43).

⁵ Macías (2006:4) señala que entre 1994 a 1997, la población de origen rumano fue la que hizo una mayor proporción de solicitudes, oscilando entre un 12 y un 30 % dependiendo del año, de un total que iba disminuyendo.

⁶ Alemania en 1992, Francia en 1993, y posteriormente Austria, Polonia, República Checa y Suiza (Bercus et al. 2003:33, citado en Peeters, 2005:29).

- El periodo que va de 1998 a 2002 es el que marca probablemente el aumento de la problematización del colectivo por parte de los medios de comunicación (Gamella, 2007), así como una respuesta mucho más intensa por parte de las administraciones al “nuevo chabolismo” que en ocasiones implica la precariedad en las condiciones de vida y asentamiento. Particularmente a partir del endurecimiento de las medidas que implicó la nueva Ley de Extranjería (2001), dicha respuesta consistió en numerosas ocasiones en el desalojo forzoso de los lugares de establecimiento, acompañada en ocasiones de la expulsión del territorio⁷. No obstante, la población rrom rumana presente en España siguió aumentando y fue estableciéndose en nuevos lugares. En concreto, es en este momento (2000 - 2001) en el que comienza a existir una presencia significativa en Catalunya, si bien los datos también apuntan a familias establecidas algún tiempo antes.

- Como consecuencia de las negociaciones de ampliación de la Comunidad Europea, en enero de 2002 se suprime la necesidad de visado para viajar a cualquier país del espacio Schengen desde Rumanía⁸. En la práctica, esto implicó que la entrada comienza a ser legal, aunque la estancia siguiera limitada a 3 meses, e independientemente de si se daba después una situación de irregularidad transcurrido ese periodo (lo cual ocurría frecuentemente). Esta nueva situación tuvo además dos consecuencias fundamentales: una mayor flexibilidad en la entrada y, por otra parte, la posibilidad para aquella población que se encontraba en situación irregular en ese momento de retornar para entrar de nuevo legalmente. En todo caso, en el periodo que va hasta el 2006 aumenta de una forma muy significativa el número de población rrom en España, pero además se incrementa la dispersión territorial y la movilidad, con segmentos de población rrom en muchas de las grandes ciudades⁹ y la llegada directa desde Rumanía (mucho menos numerosa anteriormente).

- El 1 de enero de 2007 la entrada de Rumanía y Bulgaria en la UE supone un nuevo cambio en los requisitos para la estancia de población rumana en España y otros países de la UE. A partir de ese momento la circulación y presencia en España es en principio legal en todos los

⁷ Macías (2006:6) apunta que a pesar de que el acuerdo de readmisión España - Rumanía fue firmado en 1997, las expulsiones efectivas comenzaron fundamentalmente a partir de 2001.

⁸ Se refiere al visado turístico, no al necesario para venir a residir y trabajar a España, el cual no permite trabajar ni prolongar la estancia tras los 3 meses (Pajares, 2006:189). Para la entrada, era necesario cumplir los requisitos (pasaporte o documentación en vigor, medios suficientes para la estancia prevista y no estar incluido en la lista de no admisibles).

⁹ Por ejemplo en Vigo y Bilbao en el 2002, y a partir del 2003 en diferentes ciudades andaluzas (Vincle, 2006). Valencia en el 2004 y núcleos en Madrid, Barcelona, Castellón, Granada y otros (Gamella, 2007).

supuestos, lo que ha supuesto un proceso de regularización de población de origen rumano. Es importante destacar, por tanto, que el incremento del número de residentes legales a partir de ese momento no ha sido debido únicamente a la llegada de nuevas personas, sino a la visibilización estadística de una cantidad importante de las mismas que se encontraban previamente en situación irregular¹⁰. Tampoco en este último periodo, a pesar de haber sido ampliamente anunciado en diferentes medios de comunicación, se ha producido en general un incremento espectacular de la población rrom de origen rumano, si bien la situación es diversa en diferentes territorios. Es más, este nuevo contexto ha producido en ocasiones nuevas pautas de movilidad: de retorno, temporal o definitivo, a Rumanía, o hacia otros países (por ejemplo, Inglaterra), como la que constatamos durante el trabajo de campo en Barcelona desde los primeros meses de 2007.

- La mayor flexibilidad a partir de enero de 2007 se circunscribió, en los dos años siguientes, al ámbito de la residencia, pero no a la aplicación íntegra de la libre circulación de trabajadores de países pertenecientes a la UE. Dicho periodo de moratoria, que mantuvo la obligatoriedad de una autorización para el trabajo por cuenta ajena, ha finalizado el 1 de enero de 2009. La extinción de dicha moratoria ha supuesto, por tanto, un nuevo e importante cambio en la situación legal de la población rrom en España, equiparada formalmente a la de cualquier otra perteneciente a un país de la UE.

¹⁰ De 211.325 residentes a 31 de Diciembre de 2006 se ha pasado, en el plazo de un año, a 603.889 personas, lo que supone un 185,76 % de incremento (Secretaría de Inmigración, 2006, 2007). Según datos provisionales del padrón, a 1 de enero de 2007, la población rumana empadronada a nivel estatal era de 524.995 personas, lo cual contrasta con los 211.325 residentes legales el 31 de diciembre de 2006. Considerando que, además, un segmento de población no puede acceder al empadronamiento, la divergencia de cifras podría ser mayor.

3. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA Y FACTORES QUE INCIDEN EN LA MIGRACIÓN

En todo caso, y como se desprende de lo anterior, la migración de la población rrom ha tenido y tiene también que ver, como en tantos otros ámbitos, con la situación de la población mayoritaria en los lugares de origen y en este caso, con sus procesos migratorios (perfil socio-demográfico y rutas migratorias) y los factores que los causan (Sobotka, 2003:2)¹¹. Cabe recordar aquí que Rumanía cuenta con 21.6 millones de habitantes¹², de los cuales, según el último censo (2002), 535.140 personas (un 2.5 %) son rrom.

Si bien algunos autores estiman que se encuentra actualmente entre 1.8 y 3 millones (del 8 al 13 % de la población total) (Liegeois y Gheorghe, 1995, citado en ERRC, 2004:3), otros, como Barany (2002:157-164) han criticado la tendencia de algunos organismos a exagerar el número de población rrom y no clarificar las fuentes en las que se basan para estimarla. Parece que esta enorme disparidad entre cifras se ve influida, entre otros factores, por los fuertes prejuicios contra la población rrom en Rumania, que producen reticencias a la hora de identificarse como tales en los censos oficiales; o por las preferencias, debidas o no a lo anterior, por adscribirse a otro grupo étnico. Es importante aclarar además que dichos censos, a diferencia de en nuestro contexto, recogen la pertenencia étnica. En todo caso, la disparidad entre cifras oficiales y estimaciones, que acabo de mencionar, tampoco es nueva. Según Helsinki Watch (1991:5), en el censo de 1977 se contabilizó la población rrom rumana en 227398 personas, poco más de un 1% del total de población, mientras las estimaciones no oficiales, en 1981, podían llegar ya a los 1.8 millones de personas. Un ejemplo de esta disparidad a nivel de Rumanía y otros países de Europa del Este puede observarse en la tabla siguiente:

¹¹ Para un análisis de los factores que inciden en la migración de población rumana no gitana a España ver, por ejemplo, Viruela (2004:8-22) y Pajares (2006: 153-167). Lazariou y Alexandru (2005) y Lazariou (2003) también abordan de forma completa esta y otras cuestiones, legislativas y relacionadas con el impacto en las sociedades receptoras de migración rumana.

¹² Población estimada Julio 2005. Institutul National de Statistica – Romania.

PAÍS	ÚLTIMO CENSO	POBLACIÓN ESTIMADA	% ESTIMADO RESPECTO A POBL. TOTAL
ALBANIA		55.000	1.65 %
BOSNIA	7.000	35.000	1.04 %
BULGARIA	313.000	700.000	8.50 %
CROACIA	7.000	35.000	0.75 %
REPÚBLICA CHECA	33.000	200.000	1.94 %
HUNGRÍA	142.000	482.000	4.72 %
MACEDONIA	47.000	60.000	2.89 %
POLONIA		35.000	0.09 %
RUMANÍA	409.000	1.500.000	6.59 %
ESLOVAQUIA	76.000	500.000	9.49 %
ESLOVENIA	2.000	7.000	0.35 %
SERBIA Y MONTENEGRO	112.000	537.000	4.79 %

Fuente: Elaboración propia a partir de Barany (2002: 160)¹³

Siguiendo de nuevo a Barany (2002), una cifra aproximada de la población rrom en Rumanía podría estar en torno a un millón y medio de personas (un 6.5 %). Por tanto, es sin duda el estado europeo con un mayor número de población rrom y uno de los que tienen una mayor proporción de la misma respecto a la población total (exceptuando quizás a Eslovaquia y Bulgaria), lo cual contribuye también a explicar porqué la población de origen rumano es mayoritaria entre los rrom inmigrados. Es cierto que el peso de la población rrom dentro del conjunto de la inmigración de origen rumano a España ha ido variando y perdiendo peso paulatinamente, a medida que esta última aumentaba de volumen¹⁴. En todo caso, este dato tiene poca importancia considerando que sus características y

¹³ Hemos utilizado este autor porque es el que mejor explicita las fuentes de las que han sido extraídos los datos, además de comparar las estimaciones propuestas por otros autores e instituciones. Cabe, no obstante, hacer algunas precisiones a los datos que aparecen en la tabla. Por una parte, los datos censales son de fechas diferentes, en algunos casos muy alejadas entre sí y generalmente de principios de los noventa. Por otra, y dada la antigüedad de los datos y la mayor tasa de crecimiento demográfico de la población rrom, que el autor también apunta, es muy probable que las cifras estimadas y porcentajes sean en la actualidad significativamente mayores.

¹⁴ Según el padrón de 2008, existían en ese momento 728.967 personas de origen rumano empadronadas en España, pero es muy complejo y no existe ninguna cifra fiable acerca de cuál es la proporción de la misma que es población rrom. En

problemáticas específicas y la situación de precariedad en la que una parte importante de ella se encuentra hacen imprescindibles intervenciones adecuadas independientemente de su volumen, que ni es insignificante ni, en el polo opuesto, debe ser tratado como lo hacen en ocasiones los alarmistas titulares de la prensa.

Por otra parte, y a pesar de algunas características compartidas, los procesos migratorios de la población rrom tampoco responden exactamente a los mismos factores o situaciones que afectan a la población rumana en general. En ese sentido, **existen ciertas diferencias significativas**, de las cuales menciono sólo algunas:

En primer lugar, no suele ser una migración a partir de núcleos familiares o personas aisladas, sino comunitaria y muy vinculada con su organización del parentesco (Matras, 2000:36-7, citado en Sobotka, 2003:92). Ello no quiere decir que, como efectivamente ocurre, no se den procesos que respondan en un inicio o más a largo plazo a otras pautas (quizás más próximas a las del resto de población de origen rumano); pero lo cierto es que dicho carácter comunitario se expresa con claridad tanto en las relaciones internas al grupo en destino como en la distribución respecto a los propios lugares de origen, que frecuentemente inciden en las pautas de asentamiento. En el área metropolitana de Barcelona, por ejemplo, la población se identifica con bastante nitidez respecto a dos orígenes, fundamentalmente -Țăndărei (Ialomița) y Murgeni (Vaslui)- (aunque existen otros), lo cual no ocurre con la población rumana en general que se encuentra mucho más repartida en el territorio y cuyos orígenes son más diversos. Esto no quiere decir que no se dé también un proceso de “cadena migratoria” (en el cual unas personas vienen primero y otras conocidas o del mismo origen van asentándose después, siguiendo el camino de los anteriores) entre la población rumana no-rrom, porque de hecho todo parece indicar que también se da, en ciertos lugares, con frecuencia. De lo que se trata es de señalar que el tipo de relaciones de una parte significativa de los rrom en origen y las pautas de asentamiento por las que optan (o se ven obligados a optar) en destino, responden en muchas ocasiones con mayor claridad a este carácter comunitario, sea por factores culturales, por provenir de localidades más rurales y pequeñas o por otras razones, como la necesidad de una interdependencia económica para la práctica de ciertos tipos de ocupaciones.

todo caso, según las estimaciones apuntadas antes (Peeters, 2005; Pajares, 2006; López, 2008), la población rrom en Catalunya, por ejemplo, habría estado en los últimos años, y estaría aún, en torno a un 5 % del total de la población inmigrada de origen rumano (un total de 63.536 personas de origen rumano en 2007), lo cual contrasta con la idea bastante extendida de que se trata de una mayoría entre esta última y puede darnos una idea de cuál puede ser su volumen en el conjunto del estado.

En segundo lugar, una alta proporción de la población rrom en Rumanía parte de una situación peor que la del resto de población, y por tanto estos procesos migratorios no pueden entenderse sin conocer previamente los precedentes históricos que han acompañado su presencia en Rumanía y han marcado su relación con la sociedad mayoritaria, que pasamos a resumir brevemente a partir fundamentalmente uno de los últimos informes sobre Rumanía publicado por el European Roma Rights Center - ERRC (2004).

La población rrom en Rumanía, desde su primera presencia documentada en el siglo XIV, ha sufrido una situación histórica de exclusión social por parte de la sociedad mayoritaria (Peeters, 2005; ERRC, 2004) que, evidentemente, ha ido variando en sus formas de expresión, pero que implica un trasfondo de prejuicios contra los rrom como una faceta con constante presencia en su realidad social y con un impacto muy significativo en las diferentes estrategias que han ido adoptando. Un dato difícil de obviar es que las prácticas esclavistas sobre los rrom, hasta mediados del siglo XIX, fueron ejecutadas de una manera sistemática, implicando una absoluta ausencia de los derechos más elementales para una parte importante de dicha población. La abolición de estas políticas (que no se produjo hasta el año 1864), no produjo un incremento significativo de la calidad de vida de los rrom, que partían de una situación estructural de desigualdad y que, en muchos casos, mantuvieron en la práctica condiciones muy similares a las anteriores durante las décadas siguientes. Cabe destacar aquí que la movilidad de la población rrom ya había conocido múltiples episodios en los siglos previos, pero que en este periodo se produce un éxodo hacia diversos países, motivado por el miedo a ser esclavizados de nuevo. En el periodo que va de 1940 a 1944, las prácticas de discriminación se traducen en una persecución genocida de los rrom en Rumanía por parte de las autoridades pro-Nazis, como ocurrió en otras partes de Europa, produciendo la reclusión en campos de concentración de un número abrumador de población rrom¹⁵ y la muerte de hasta un tercio de ellos. Después de la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos comunistas emprendieron un conjunto de políticas de asimilación (forzada en muchos casos), que implicaron, como una de las primeras medidas adoptadas, el asentamiento obligatorio y diseminado por diferentes localidades de los rrom que aun mantenían ciertas prácticas itinerantes. A pesar de la teórica garantía de los derechos básicos para toda la población Rumana y de que ésta supuso la mejora de algunas problemáticas para parte de la población rrom, lo cierto es que estos últimos siguieron relegados a las cotas más bajas de acceso a los recursos y servicios, en una situación que se hizo especialmente visible a partir de la década de los 70. Si bien es cierto que, comparando con la situación anterior, algunos de los

¹⁵ Entre 25.000 y 90.000 rrom rumanos, según algunas estimaciones. Véase ERRC (2004:7-8)

derechos básicos comenzaron a ser garantizados también para la población gitana rumana, esta mejora formal tampoco contribuyó a modificar los discursos excluyentes de la sociedad mayoritaria sobre los rrom, que, a pesar del teórico igualitarismo, se vieron reforzados por ciertas posturas dentro de la estructura de poder que eran implícita o explícitamente contraria a las etnicidades o nacionalidades “no-rumanas”.

Después de la caída del sistema comunista en Rumanía, ocurrida en 1989, el país conoció un relativamente rápido paso hacia una economía de mercado, que ha implicado reformas a diferentes niveles: privatizaciones, reestructuraciones empresariales, cambios en la legislación y en las políticas fiscales y monetarias, en el mercado de trabajo, en los servicios públicos, etc. A pesar, o precisamente debido a ellas, Rumanía no ha escapado de una situación de crisis económica, sobre cuyo origen existen posiciones variadas, que van desde las que defienden que una buena parte de las problemáticas actuales son herencia del sistema anterior hasta las que sitúan el mayor peso en las importantes reformas político económicas emprendidas en los últimos años (Preda, 2000). Si bien la cuestión es de una complejidad mucho mayor, la aplicación de medidas económicas neoliberales a diferentes esferas de actividad (incluidas las de servicios básicos como educación, vivienda y sanidad) parece haber tenido también un importante impacto en las condiciones de vida de una parte de la población, y muy significativamente en las de los rrom (Zamfir y Zamfir, 1993, Citado en Preda, 2000). Además, los años posteriores al golpe de estado contra Ceaucescu se tradujeron en un aumento de la violencia colectiva contra los rrom, muy intensa entre los años 1990 y 1993. En los últimos años los discursos contra la población rrom se han mantenido, tanto en ciertas esferas gubernamentales como en buena parte de la población rumana¹⁶, en una continuidad que implica que la violencia (física o no) y la discriminación continúan siendo una constante en la vida cotidiana de los rrom rumanos, lo cual incide tanto en la forma de enfocar las políticas que les afectan como en sus posibilidades de participación y adaptación frente a ellas y, por tanto, de acceso a derechos básicos. En todo caso, lo que parece claro es que actualmente dichos derechos no están cubiertos (al menos no en la práctica) para una buena parte de la población, y que esta situación ha tendido a agravarse desde 1989. Como manifiesta Viruela (2004), “los informes de instituciones y organismos internacionales (Unicef, 1999, 2003; Banco Mundial, 1996, 2002) destacan el rápido aumento de la pobreza y su carácter persistente”, dado paso a una fractura social que se manifiesta

¹⁶ Según una investigación del *Center for the Research of Interethnic Relations* (2000), un 38.8 % de rumanos y un 40.7 de pertenecientes a la minoría étnica húngara respondieron que, si tuvieran opción, no permitirían a los rrom vivir en Rumanía. Otro estudio (Kanev, 1999) reveló que el 84 % de los rumanos expresan aversión por los rrom.

en el empobrecimiento de una parte de la población y el enriquecimiento de quienes se han beneficiado con la transición.

El cambio experimentado por Rumanía a partir de 1989 comportó, en ciertos aspectos (por ejemplo el político formal) una mejora en la situación de marginalidad de la población rrom, aunque mantuvo e incluso empeoró su situación de exclusión socioeconómica, mientras aumentaban los conflictos y ataques a comunidades rrom. Esta última causa, a pesar de ser habitualmente señalada (junto con la falta de libertad en el sistema político anterior) no da cuenta de la complejidad de factores que inciden en la migración de la población rrom rumana. Como ha apuntado San Román en diversas ocasiones (1997: 88-96, por ejemplo), los periodos de crisis siempre se ceban con las minorías marginalizadas, bien porque son las primeras en ser desplazadas de esferas socioeconómicas a las que habían podido acceder en momentos mejores, bien porque encuentran nuevos competidores en ámbitos marginales que antes les eran propios. En todo caso, el empeoramiento de la situación económica y la falta de perspectivas respecto a una mejora de la misma sería uno de los factores compartidos con el resto de población rumana y que, quizás con mayor intensidad y junto con otros “push factors” propios (el incremento de la violencia racista, la discriminación en diferentes ámbitos, etc.), habrían empujado a la población rrom a emigrar.

El de la población rrom del Este europeo es, por tanto, un proceso migratorio **que viene acompañado de una situación de exclusión (o de riesgo de exclusión) que dicha población ya sufría en los países de origen**, en los cuales la discriminación ha sido la tónica general de su relación con la sociedad mayoritaria. Dicha discriminación se reproduce también, con mayor o menor intensidad, en los lugares de destino, a partir de prejuicios y actitudes xenófobas que agravan aún más su situación. Se trata por tanto de población con una alta vulnerabilidad, en la que se combinan no sólo la dificultad de acceso a derechos y recursos básicos derivada, por una parte, de una situación histórica de exclusión, y, por otra, de la situación de precariedad e irregularidad de una parte significativa del colectivo, sino también su condición de minoría marginada tanto en el lugar de origen como en el de llegada. Es necesario, por tanto, destacar este último aspecto, ya que se trata de una **circunstancia excepcional (y con implicaciones socioeconómicas y culturales)** en el conjunto de los colectivos inmigrados a Catalunya y a España en este momento. Evidentemente no es posible abordar en profundidad en este texto dichas implicaciones, aunque es necesario hacer un pequeño esbozo de algunas de ellas, sobre todo en lo que tienen que ver con la especificidad de la población rrom y de su situación de cara a la intervención.

4. SITUACIÓN ACTUAL¹⁷

Para comenzar, como he apuntado antes, la situación legal de la población es, en una parte significativa, de cierto grado de irregularidad. Aunque ha mejorado en algunos aspectos a partir de la entrada en la UE (2007) y la derogación de la moratoria (2009), aún presenta problemas heredados de la situación anterior y relacionados con el contexto económico actual: en primer lugar, existe un conjunto de problemáticas asociadas a la moratoria, en tanto que durante estos dos últimos años se facilitó la estancia pero se continuó dificultando la subsistencia (el acceso al permiso de trabajo por cuenta ajena). Esta situación incidió de forma determinante (y aún lo sigue haciendo) en el uso de estrategias de subsistencia de tipo sumergido y marginal, con todos los problemas que ello implica, además de mantener condiciones de exclusión social y pobreza para una parte de la población rrom. Por esa razón, en el momento actual, en el que las barreras legales formales han disminuido (aún existen ciertos problemas específicos, por ejemplo en torno a la obtención del permiso de trabajo), es muy necesario emprender estrategias decididas de inserción laboral y formación, como factores fundamentales en la mejora global de la situación de la población rrom. Más aún si tenemos en cuenta factores como la situación de desigualdad de la que parte una proporción importante de la misma y el impacto que la actual crisis económica está teniendo tanto sobre los trabajos de tipo marginal que hasta ahora permitían la subsistencia como en las posibilidades (ya muy limitadas antes) de acceso al mercado laboral.

Además, y agravando lo anterior, se dan múltiples problemas relacionados con el empadronamiento, que muy habitualmente no es fácil de conseguir por factores estructurales (precariedad en vivienda, falta de contratos de alquiler) o legislativos (limitaciones y disparidad de criterios por parte de ayuntamientos, dificultades para gestionar las bajas o en los itinerarios no “normalizados” para certificar la presencia en el territorio, etc.). Las consecuencias de esta situación, que también apunta el informe al respecto del Sindic de Greuges (2008), que es común al menos entre la población rrom presente en el área metropolitana de Barcelona, son la desprotección, el desarraigo y la dificultad para acceder a servicios y derechos básicos, además de la transformación de un documento fundamental en objeto de intermediación y venta. Por tanto, dicha situación realmente incide negativamente de una forma muy importante en la situación actual de la población rrom inmigrada en Catalunya, exige una solución inmediata por parte de las administraciones implicadas y es, actualmente, además de un derecho que no se está cumpliendo en

¹⁷ El grueso de información en este apartado y los siguientes se refiere en concreto a la población rrom de origen rumano inmigrada en Barcelona y otras áreas de Catalunya, si bien algunas de las problemáticas señaladas son probablemente comunes a otros territorios.

la práctica, un prerrequisito sin el cual las intervenciones que se están planteando y las que puedan iniciarse se ven muy limitadas.

Por otra parte, existen otros problemas legales asociados a los anteriores¹⁸, como por ejemplo la pérdida de documentación y los de la inscripción de bebés en el registro civil (fundamentalmente cuando es fuera de plazo), que además de situaciones de desamparo legal y falta de identidad jurídica, dificultan el retorno de las familias a Rumanía, necesario en ocasiones por situaciones de extrema pobreza o para tramitar ciertos documentos.

La vivienda, el acceso a la salud y a la educación, son también aspectos muy relacionados con los anteriores. El primero se caracteriza por la dificultad –mucho más intensa que para el resto de la población- para acceder a vivienda digna con unas condiciones adecuadas (económicas y de uso). Esto se traduce en infravivienda, insalubridad, alquileres compartidos a precios generalmente por encima de la media, sobreocupación (más o menos intensa dependiendo del momento y las posibilidades pero en todo caso frecuentemente muy alta) y una provisionalidad en el establecimiento (desalojos, en los casos más precarios) que produce una movilidad intensa y a su vez se inserta en una problemática recíproca respecto al empadronamiento. En un segmento minoritario, pero que es importante considerar debido a sus condiciones de vida, todo lo anterior se traduce en situaciones de sinhogarismo y chabolismo, lo cual evidentemente tiene implicaciones muy negativas, particularmente para los grupos más vulnerables, como los menores de edad. En realidad, unos y otros (la precariedad de la vivienda y el sinhogarismo), se tratan de la expresión más intensa de la falta de garantía general en cuanto a un acceso a la vivienda, que en el caso de la población rrom cuenta además con dificultades específicas: la situación de exclusión socioeconómica de una parte de la población rrom inmigrada, un mercado segmentado de la vivienda en términos de Martínez-Veiga (2001) (unas posibilidades más reducidas para acceder a un alquiler, sólo con determinados propietarios que acceden a alquilar, generalmente a precios más altos y con menores garantías), baja calidad de las viviendas en los barrios en los que pueden encontrarse las mismas, etc.; y, en los casos más extremos de precariedad, el asentamiento en chabolas o edificios abandonados.

En cuanto a la salud¹⁹, de nuevo existen enormes dificultades para una parte de la población rrom para acceder a los itinerarios habituales, lo que acaba convirtiendo los servicios de urgencias, en

¹⁸ Por falta de empadronamiento o de otra documentación (de la madre, del parto, por ser menor de edad sin tutores legales, etc.) (FSG, 2007) o falta de información sobre los trámites necesarios.

¹⁹ La situación en este ámbito concreto ha sido objeto, como se menciona antes, de un trabajo de investigación específico

ocasiones, en uno de los pocos recursos disponibles. En este sentido, existen multitud de factores que dificultan el acceso, desde los legales (imposibilidad de obtención de la tarjeta sanitaria por falta de empadronamiento, incluso en los casos en los que por ley existe derecho a la misma en cualquier supuesto²⁰) hasta de estructuración del propio sistema sanitario, pasando por problemas de comunicación y relación de confianza con los profesionales y otros relacionados con actitudes o pautas culturales derivadas de la situación previa y actual de marginalidad, exclusión y provisionalidad²¹. Algo parecido ocurre en cuanto al acceso a la educación, desigual a pesar de los esfuerzos de intervención en este ámbito, pero en todo caso con tasas de menores no escolarizados mayores que para otras poblaciones, debido tanto a la situación global de precariedad y los problemas de adaptación derivados del proceso migratorio como a las dificultades con la documentación o la movilidad, aparte de (como ocurre también con lo anterior) de concepciones que en ocasiones pueden chocar con las que –al menos formalmente- tiene la sociedad mayoritaria. En ambos casos (salud y educación), estamos hablando además de situaciones que afectan a los segmentos más vulnerables de la población: los menores y las mujeres embarazadas, éstas últimas en el caso del acceso a la salud; y no está de más recordar que en concreto para ellos se trata de derechos universales que deben ser garantizados en la práctica y cuyo incumplimiento está generando situaciones de una gravedad difícilmente soportable y sostenible.

Por último, es necesario detenerse en el imaginario que rodea muchas de estas situaciones, que es un aspecto transversal que incide –y mucho- en las propias posibilidades que la población rrom tiene de acceder en condiciones de igualdad a los diferentes ámbitos; y que en todo caso son barreras y resistencias que se añaden a las que –en ocasiones- pueda presentar la propia población rrom inmigrada. Sin entrar al detalle en las mismas, habría que decir que muy frecuentemente se basan en ideas estereotipadas que no suelen observar las problemáticas desde una perspectiva amplia, sino individualizando las pautas de comportamiento y atribuyéndoles una intencionalidad que no

(sobre ésta y otras poblaciones inmigradas) desde el GRAFO (UAB), en convenio con el Departament de Salut de la Generalitat de Catalunya. Para una información más extensa sobre el acceso a la salud de la población rrom en Catalunya, puede consultarse el informe final de dicha investigación (López y Sàez, 2009), ya finalizado pero aún no publicado.

²⁰ Además de las personas extranjeras en situación legal, como señala la Ley de Extranjería en su artículo 12, tienen derecho a la atención sanitaria independientemente de la misma: aquellos empadronados en su municipio de residencia, los menores de 18 años, las mujeres durante el embarazo, parto y post-parto y todos aquellos que precisen de atención de urgencia. En la práctica, y por diversas razones (entre las cuales están la disparidad de criterios y las barreras en los propios servicios sanitarios) ni las mujeres embarazadas ni los menores rrom tienen siempre garantizado este acceso (excepto por urgencias), aunque acudan al centro sanitario y hagan una demanda explícita de atención.

²¹ Cabe apuntar, para no equiparar unos factores con otros, que uno de los resultados de la investigación es que dichas pautas culturales tienen un peso menor del que se suele considerar, frente a otros factores de tipo estructural (documentación, situación económica, nivel formativo, etc.). Por otra parte, y dado que el acceso a los servicios de salud no se cumple en la práctica para una parte significativa de la población rrom inmigrada, las actitudes, problemas de comunicación o pautas culturales no tienen siempre oportunidad de expresarse.

siempre es tan clara. Por poner un ejemplo, es evidente que cuando se dice que un número elevado de personas vive en un inmueble por una “pauta cultural” quizás se está obviando que las condiciones socioeconómicas no permiten otro tipo de asentamiento, que también los propios interesados preferirían probablemente. Este ejemplo, que aquí se presenta muy simplificado, se repite también, quizás con mucha más intensidad, por ejemplo para las prácticas de trabajos marginales en las que las mujeres cargan al mismo tiempo con sus hijos. Sin entrar en un tema mucho más complejo como es toda la concepción del cuidado de los niños (que en todo caso es generalmente de una competencia muy alta, dadas las condiciones), es habitual escuchar discursos que refuerzan la idea de que esto se hace “para dar pena”, “utilizando los niños (incluso haciéndoles daño o teniéndolos en unas condiciones peores de las posibles)” o “prestándoselos o alquilándolos” para aumentar la cantidad de dinero que puede conseguirse. En realidad, en muchas ocasiones durante el trabajo de campo, hemos comprobado cómo no sólo puede no existir otra alternativa dentro de la red de apoyo que permita dejar a los niños mientras se realizan estos trabajos (que en ocasiones forman parte de una economía de pura supervivencia), sino que además estas ideas no se corresponden con las pautas de cuidado que las mujeres rrom tienen para con sus hijos, y que no suelen implicar, más que en casos excepcionales, una desatención y menos aún un perjuicio.

Sin embargo, es evidente que se hace uso de un imaginario colectivo muy intenso sobre los “gitanos rumanos” (incluso, a veces, simplemente sobre los “rumanos”): todo el mundo parece o dice haber tenido, directa o indirectamente, un contacto o experiencia con ellos, que generalmente se expresa a través de mitos, idearios o categorizaciones de carácter negativo (por decirlo con relativa suavidad). Esto no es ninguna novedad: como ocurre con otras poblaciones minoritarias y/o inmigradas, la homogeneización cumple un papel fundamental en la situación de marginalidad (entendida como la define San Román, 1991:151-152), el mantenimiento de ciertos prejuicios y, finalmente, de la oposición “ellos/nosotros” y de un nuevo racismo basado en la culturalización (Stolcke, 1995). A esto se añade, como ya he apuntado, la intencionalidad política que en ocasiones tienen las noticias respecto a este (y otros) colectivos, con previsiones y estimaciones claramente exageradas. Un ejemplo relativamente reciente puede encontrarse en la situación en Italia y en cómo, rápidamente, se dieron titulares alarmistas que anunciaban una “oleada” de inmigrantes gitanos del Este en España. Dicha oleada, que al menos según los datos de nuestro trabajo de campo en Catalunya, no parece haberse dado, refuerza sin embargo la idea de una “invasión” y una peligrosidad que contribuyen –independientemente de las problemáticas diversas y complejas que implica el fenómeno migratorio- al mantenimiento de la situación de exclusión y el desconocimiento de la población rrom inmigrada por parte de la población mayoritaria.

5. CONCLUSIONES

Todas estas problemáticas forman parte del escenario en el que se desarrolla la intervención con la población rrom inmigrada y necesariamente ésta se ve afectada por ellas. En primer lugar, por la presencia simultánea de muchos de estos problemas y la interdependencia que existe entre ellos (creando situaciones circulares en las que unas carencias no permiten resolver otras y viceversa); aspecto que es visible tanto en las situaciones particulares que se producen cotidianamente como en la falta de coordinación que se da en ocasiones entre diferentes administraciones respecto a esta población. Pero también, en segundo lugar, porque la propia dinámica de la población tiene por fuerza que adaptarse a dicha situación y viene además condicionada enormemente por los procesos migratorios, históricos y de relación con la sociedad mayoritaria previos.

En ese sentido, indudablemente algunas de las características de la población rrom inmigrada pueden ser facilitadoras de cara a la intervención (se trata de una población mayoritariamente joven, que se adapta con relativa facilidad a nuevas situaciones, con una red social y de apoyo de cierta amplitud, que suele expresar con claridad multitud de demandas -sean ajustadas o no-, etc.). No obstante, también existen muchas otras que la dificultan; y es complejo incidir en algunas de las estrategias y soluciones adaptadas que la población rrom ha adoptado frente a la situación de exclusión en la que se ha encontrado y encuentra. Y lo es, entre otras razones, porque probablemente han sido y siguen siendo necesarias para su supervivencia, cultural, social y económica. Y aunque es cierto que algunas de ellas (la provisionalidad e inmediatez, el uso de estrategias marginales, la relativa dificultad que implica el acceso al grupo²², e incluso la dependencia que puede establecerse a partir de ciertas intervenciones) añaden un plus de dificultad a la intervención, es imprescindible ser conscientes de la manera y el contexto en que se utilizan, para no caer en conclusiones o prácticas poco adecuadas. Un ejemplo puede ser la movilidad, efectivamente más intensa para esta población que para otras: lo que puede ser una estrategia que puede permitir subsistir a una familia (una movilidad en busca de nuevas oportunidades económicas) también puede ser forzada por desalojos o por la falta de oportunidades de establecimiento en un territorio; y paradójicamente llegar a convertirse en un discurso que justifica la falta de intervención o de facilitación del arraigo que le permita acceder a unas condiciones dignas

²² Es necesario decir que las dificultades que puedan implicar el acceso a personas individuales o al grupo en su conjunto no se pueden atribuir exclusivamente, aunque evidentemente pueda influir, a la desconfianza o a la opacidad de la población rrom. En primer lugar, porque dicha actitud en ocasiones puede estar relativamente justificada a partir de intervenciones que no han sido entendidas por la población o que simplemente han estado planteadas de una forma no adecuada. Por otro lado, porque lo cierto es que (evidentemente sin crear vías paralelas) la situación y características de la población rrom suelen necesitar de un cierto conocimiento de la misma y de aproximaciones adaptadas y activas, que no siempre se dan.

de vida sin tener que recurrir a dicha movilidad. En otras palabras, además de los problemas estructurales que afectan a la población rrom, existe también con frecuencia el peligro de “culturalizar” la intervención, asumiendo que ciertas pautas o situaciones son generalizables y propias de todo el colectivo y, por tanto, imposibles de cambiar.

A pesar de que tanto la situación de alta vulnerabilidad como las dificultades de la intervención son evidentes, **las actuaciones sobre las diferentes problemáticas** que tienen que ver con la población rrom no han sido siempre las más apropiadas, ni se han enfocado desde los ámbitos adecuados o desde el necesario conocimiento de algunos aspectos básicos de su situación y características específicas. Por desconocimiento o por otras causas, lo cierto es que una parte de las iniciativas sociales, abordajes institucionales o canales ya establecidos han tenido poco o ningún efecto positivo sobre la población rrom rumana. Junto con los mencionados antes, el final de la moratoria y la plena incorporación de Rumanía a la UE pueden representar nuevas oportunidades para mejorar su situación, si bien otros (como la crisis económica, evidentemente), pueden contribuir a agravarla. Pero esto ocurrirá sobre todo si las actuaciones, más que enfocarse desde un punto de vista preventivo, son resultado exclusivamente de una reacción a los problemas existentes y los que puedan surgir. Y ciertamente, unos y otros (que van desde situaciones individuales a conflictos comunitarios), son y pueden ser perjudiciales y una fuente de conflicto, tanto para la población rrom como para la sociedad en su conjunto.

Es muy importante entender varias cuestiones al respecto: la primera, que en muchas de las problemáticas que afectan a la población rrom rumana inmigrada y a su situación en los barrios en los que se han asentado son sólo la “punta del iceberg”, la expresión más cruda de la situación de desigualdad estructural que existe en nuestra sociedad, y que en el caso de la población gitana rumana, se expresa con mayor intensidad y virulencia, debido a su situación de desprotección. En otras palabras, y aunque como hemos dicho existen multitud de especificidades que hay que tener en cuenta, hay que situar el análisis y la intervención en estas situaciones en un contexto más amplio, en el cual una parte significativa de la población rrom rumana está ocupando los márgenes de un sistema que de por sí no es ni equitativo ni igualitario.

Está claro, por tanto, que no existen para ello soluciones sencillas, pero no lo es menos que muchas de ellas pasan en primer lugar por ser conscientes de la situación y hacerla explícita, como un primer paso para incidir en procesos que difícilmente van a desaparecer por esperar que lo hagan o mirar hacia otro lugar, más aún cuando en su mayor parte no dependen de uno o de ninguno de los actores implicados. Lo que sí depende de ellos (de nosotros) es aportar elementos para su solución o

atenuación: profundizar en los procesos de intervención y de participación con -y de- la propia población, aprovechando las experiencias que ya se están construyendo y el conocimiento a nivel de las calles, los domicilios y otros ámbitos que no siempre son fáciles de alcanzar. Haciendo valer la flexibilidad y la implicación de las diferentes entidades, pero intentando que no sobrepasen ni sustituyan competencias o recursos. Contando necesariamente con profesionales formados e iniciando a su vez procesos de formación y de colaboración con otros profesionales o con figuras como la de la mediación (aún con el mal uso que, en general, se está haciendo de la misma, y con todas las críticas que deben hacerse sobre la visión estrecha y “etnicista” que se está utilizando muchas veces en la práctica). Pero en todo caso, haciéndolo de una manera sostenida, fundamentada y también crítica, a partir de una perspectiva global e integradora que intente coordinar actuaciones que realmente sirvan para mejorar una situación que debe mejorarse.

BIBLIOGRAFÍA

- CRIRED (2000) *Ethnobarometer: May-June 2000*. Center for Research of Interethnic Relations and the Ethnocultural Diversity. Cluj-Napoca.
- Diminescu, D. (2003) *Visibles mais peu nombreux. Els circulations migratoires roumaines*. Paris: Editions de la Maison donis Sciences de l'Homme.
- Banco Mundial (1996) *De la planificación centralizada a la economía de mercado*. Washington: Banco Mundial, 275 p.
- Banco Mundial (2002) *The first ten years. Analysis and lessons for Eastern Europe and the former Soviet Union*. Washington: Banco Mundial 128 p.
- Barany, Z. (2002) *The East European Gypsies. Regime change, Marginality, and Ethnopolitics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bercus, C.; Ionescu, V.; Gergely, D. y Radulescu, D. (2003). *The Case of Roma in France*. [En línea] Romani Criss. Accesible en <<http://www.romanicriss.org/index.php?loc=domenii&um=dro&sub=migratierapoarte&lang=erg>>
- Fundació Secretariat Gitano (2007). *Annex: Bebès nascuts a Catalunya i que no es poden inscriure en el Registre Civil corresponent*. Documento interno, no publicado.
- ERRC (2004). *State of impunity. Human Rights Abuse of Roma in Romania*. [En línea] European Roma Rights Centre. Accesible en <<http://www.errc.org/db/00/0B/m0000000B.doc>> [Darrera consulta, novembre de 2008]

- Gamella, J. F. (2007) *La inmigración ignorada: Romá / gitanos de Europa oriental en España, 1991-2006*. [En línea] En: *Gazeta de Antropología*, nº 23. Accesible en <http://www.ugr.es/~pwlac/G23_08JuanF_Gamella.html> [Última consulta, marzo de 2007]
- Helsinki Watch (1991). *Destroying Ethnic Identity: The Persecution of Gypsies in Romania*. Humans Right Watch. New York.
- Kanev, K. (1999) *Changing Attitudes Towards Ethnic Minorities in Bulgària and the Balkans 1992-1997*. En: Sfikas, T., Williams, C., eds. (1999) *Ethnicity and Nationalism in East Central Europe and the Balkans*. Aldershot: Ashgate.
- Lazaroiu, S. (2003) *Migration Trends in Selected Applicant Countries. Volume IV – Romania. More ‘Out’ than ‘In’ at the Crossroads between Europe and the Balkans*. [En línea] Organización internacional para las migraciones. Accesible en <http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published_docs/serial_publications/IOM_IV_RO.pdf> [Última consulta, noviembre de 2007]
- Lazariou, S., Alexandru, M. (2005) *Controlling exits to gain accession. Romanian migration policy in the making*. [En línea] Roma: Compagnia di San Paolo. Accesible en <<http://www.cespi.it/migracion2/PAPERS/mig-romania-2.pdf>> [Última consulta, marzo de 2008].
- Liegeois, J-P., Gheorghe, N. (1995) *Roma Gypsies: A European Minority*. London: Minority Rights Group.
- López, O. (2008) *Aproximación a la población rrom rumana inmigrada en el Área Metropolitana de Barcelona: estrategias de subsistencia, usos de los espacios públicos y movilidad*. Trabajo de investigación dirigido por la doctora Teresa San Román. Departament d’Antropologia Social i Cultural. Universitat Autònoma de Barcelona, abril 2008. Policopiado, no publicado. 150 p.
- López, O., Sàez, M. (2009) *La població rrom immigrant de Romania a Catalunya: accés i ús dels serveis sanitaris catalans i situació de salut*. Informe final del proyecto “Desigualtats socioeconòmiques i diferència cultural a l’àmbit de la salut en barris d’actuació prioritària de Catalunya”. Proyecto realizado por convenio entre el Dpt. De Salut de la Generalitat de Catalunya y la Universitat Autònoma de Barcelona, Grup de Recerca en Antropologia Fonamental i Orientada (GRAFO). Dirigido por Teresa San Román. 300 p.
- Macías, A. (2006) *Internacional migrations of Roma population from Romania within the context of enlargement of the E.U.* [En línea] Comunicación presentada en *Migrations and Social Policies in Europe*, Junio 2006, Universidad Pública de Navarra. Accesible en <<http://www.unavarra.es/migraciones/papers2/comun4Almud.doc>> [Última consulta, febrero de 2008]

- Matras, Y. (2000) Romani migration in the post-communist era: Their historical and political significance. *Cambridge Review of International Affairs* 13(2): 32-50.1996: 69-80;
- Pajares, J.M. (2006) *Procesos migratorios e integraci3n socio-laboral de los inmigrantes rumanos en Catalu1a*. Tesis de doctorado. Barcelona: Universidad. Accesible en: <http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UB/AVAILABLE/TDX-0810106-181438/> [Última consulta, octubre de 2007]
- Peeters, K. (2005). *Entre tenebres. Gitanos immigrants: Els rrom de l'Est d'Europa a Barcelona i el seu acc3s a l'Educacio*. Barcelona: Fundaci3n Jaume Bofill.
- Preda, M. (2000) The results of social policy in post-communist Romania: An increasing underclass and extensive social exclusion. Comunicaci3n enviada a "Conference on Social Security", H3lsinki, 25-27 September 2000; 19 pp.
- San Rom3n, T. (1991) *La marginaci3n como dominio conceptual. Comentarios sobre un proyecto en curso*. En Prat, J., Mart3nez, U., Contreras, J., Moreno, I., eds. (1991) *Antropolog3a de los pueblos de Espa1a*, Madrid: Taurus Universitaria. 151-158
- Stolcke, V. (1995) *Talking Culture: new boundaries, new retorics of exclusion in Europe*. *Current Anthropology*, 36, 1995; pp. 1-24.
- San Rom3n, T. (1997 [1994]). *La difer3ncia inquietant. Velles i noves estrat3gies culturals dels gitanos*. Barcelona: Altafulla
- Secretar3a de Inmigraci3n (2006) *Extranjeros con tarjeta o autorizaci3n de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2006*. Accesible en <http://extranjeros.mtas.es/es/general/InformeEstadistico_Diciembre_2006.pdf>[Última consulta, marzo de 2008]
- Secretar3a de Inmigraci3n (2007) *Extranjeros con tarjeta o autorizaci3n de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2007*. Accesible en <http://extranjeros.mtas.es/es/general/Informe_Diciembre_2007.pdf> [Última consulta, marzo de 2008]
- Sobotka, E. (2003) Romani Migration in the 1990s: Perspectives on Dynamic, Interpretation and Policy. *Romani Studies* 5, Vol. 13, No. 2: 79-121. Accesible en <<http://www.marston.co.uk/RSPP/LUPRSV013P02A00079.pdf>> [Última consulta, febrero de 2008].
- UNICEF (1999) *Apres la chute. L'impact humain de dix ans de transition*. Florencia: Centri International pour li D3veloppement de'l Enfant, 39 p.
- UNICEF (2003) *Social Monitor 2003*. Florencia: UNICEF Innocenti Research Centri
- Vincle. (2006). *Gitanos procedents de l'europa de l'est a Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Benestar i Fam3lia.

Viruela, M. (2004) El recurs de l'emigració. Balanç durant la transició a Romania. *Papers de l'Est.* 9.

Madrid: Universidad Complutense

Zamfir, I., Zamfir, C., (1993) *Tiganiii intre ignorés si ingrijorare (Romany between neglect and concern)*.

Bucharest: Alternative.